



GARDINI, Gian Luca y LAMBERT, Peter (ed.) *Latin American Foreign Policies: Between Ideology and Pragmatism*, Palgrave Macmillan, Nueva York, 2011, ps. 286.

MARIANA S. LEONE *

El libro editado por Gian Luca Gardini y Peter Lambert está compuesto por once estudios de caso sobre la política exterior de los países latinoamericanos, principalmente en la primera década del siglo XXI. En él, se halla la riqueza de una multiplicidad de perspectivas debida a la colaboración de doce autores, que trabajan en Relaciones Internacionales y en Estudios Latinoamericanos en América Latina, Canadá, Estados Unidos y Europa.

La cantidad de autores y casos analizados no impide que el libro tenga un hilo conductor más allá de que todos los países considerados, pertenezcan a una misma región geográfica. Ese hilo conductor es a la vez la herramienta analítica a la que acuden todos los autores que han colaborado en la obra: un continuo cuyos extremos son la ideología y el pragmatismo como elementos que aunque parecen opuestos y están en continua tensión según Gardini y Lambert, se combinan de distintas formas influyendo en la política exterior de cada país latinoamericano.

El tipo de combinación entre ideología y pragmatismo que se produce en cada país, está influido por cinco factores que también guían los estudios de caso: los objetivos de la política exterior, los recursos disponibles de

un país para ejercerla, la agencia o influencia de los líderes, el proceso por el que se diseña la política exterior y el contexto histórico y político a nivel nacional e internacional.

En la elección de esos factores a ser analizados, se observa la cercanía de los editores a la Escuela Inglesa dando un peso importante al contexto y a la historia, que lleva a los autores continuamente a la pregunta de si la política exterior de cada país en el siglo XXI simboliza una ruptura o continuidad con la política del pasado. A pesar de la aproximación histórica, los autores no recurren a una descripción excesiva. Por el contrario, realizan un excelente trabajo identificando eventos y características clave en cada caso. Además, le dan importancia al factor humano en la toma de decisiones en política exterior, mostrando que en algunos países como Argentina, Colombia o Venezuela, la política exterior está fuertemente ligada al presidente, mientras que en otros países como Brasil, Chile o Perú, un cuerpo diplomático profesionalizado hace que la política exterior sea consistente a pesar de los cambios de administración.

Los editores explicitan su deseo de que la obra, por su contenido, se convierta en un libro de referencia sobre política latinoamericana en el siglo XXI

* Mariana S. LEONE es Máster en Relaciones Internacionales y Estudios Africanos por la Universidad Autónoma de Madrid.

pero además desean contrastar la potencia del continuo "ideología-pragmatismo" como herramienta analítica. Esto último, sin duda, representa al menos dos retos: ¿Cómo definir ideología y pragmatismo? y ¿Cómo saber qué decisión se guía por ideología y cuál por pragmatismo? Gardini asume el primer reto, intentando definir los términos en el primer capítulo. El segundo reto tiene que ser asumido por cada autor que colabora, en algunos casos dejando la pregunta abierta.

Según Gardini, la ideología es como un par de lentes con el que se mira y se da sentido al mundo, un sistema de pensamiento orientado hacia unos principios y valores más allá de las circunstancias prácticas e históricas. Tanto él como David Close, que escribe el capítulo sobre Nicaragua, advierten al lector del error que supondría pensar que la ideología acompaña sólo a acciones rupturistas cuando una política constante también puede estar marcada por la ideología.

El pragmatismo hace referencia a la realización de acciones que reporten la mayor cantidad de beneficios, que sigan unos objetivos concretos y que sean realizables con los medios de los que se dispone.

Mientras el lector lea estas definiciones, no será difícil que recuerde la distinción clásica que hacía Weber¹ entre la ética de las convicciones y la ética de la responsabilidad, algo a lo que Gardini también alude superficialmente. Sin embargo, durante la lectura de los estudios de caso observará que no siempre es fácil distinguir qué es lo que mueve una determinada acción, porque hay una multiplicidad de factores que

pueden influir en ella o porque hay acciones que a la vez que son ideológicas, pueden servir a fines prácticos.

Aunque Gardini sugiere que hay una tendencia a que los países grandes y con más recursos ejerzan políticas más pragmáticas, y a que los países pequeños usen la ideología como un recurso para aumentar su visibilidad internacional, los estudios de caso muestran que esas tendencias no son tan claras como se sugiere. Si se piensa en Brasil, se observa rotundamente un mayor pragmatismo con respecto a países como Bolivia, lo que no implica que por ejemplo Luiz Inácio Lula Da Silva no haya generado cambios asociados a principios como el desarrollo social o que Evo Morales no mantenga relaciones pragmáticas con Estados Unidos o Chile. Gardini y Lambert expresan la complejidad de la política exterior pero en ocasiones caen en la trampa de intentar simplificarla. El continuo "ideología-pragmatismo" muestra que una acción, en ocasiones, puede responder a ambos elementos planteando por ejemplo si la relación bilateral entre Venezuela y Nicaragua es una cuestión ideológica o pragmática, sin que la respuesta sea clara.

Tras definir el marco analítico de la obra, la estructura del libro sigue un patrón geográfico, empezando por los países del Cono Sur, siguiendo por la Región Andina, América Central, el Caribe, y terminando en México.

Joaquín Fernando nos presenta la prevalencia del pragmatismo chileno en una política exterior que se caracteriza por apoyar el libre mercado y la democracia liberal a la vez que tiene un fuerte apego a la legalidad internacional y a los tratados históricos. Su reto constituye cómo no quedarse aislado en una región cuyos gobiernos tienden a ser progresistas o con

¹ WEBER, Max, *La ciencia como profesión y la política como profesión*, Espasa-Calpe, Colección Austral, Madrid, 1992.

tendencia a la izquierda.

Miriam Gomes Saraiva recoge las constantes de la política exterior brasileña: la acción universalista, la autonomía y el deseo de un rol de importancia en el sistema internacional. Esas constantes no hacen que la política brasileña sea ideológica. Por el contrario, Brasil parece mostrar un claro pragmatismo en las relaciones internacionales que como Sergio Caballero afirma, hace que Brasil "juegue en todas las ligas"², relacionándose con los países desarrollados a la vez que quiere liderar a los que están en desarrollo.

Peter Lambert expone de forma muy interesante cómo la política exterior paraguaya desde el gobierno autoritario de Stroessner hasta la presidencia de Fernando Lugo, estuvo al servicio del sostenimiento del régimen nacional ya fuera autoritario o democrático, sin estar influida por intereses nacionales. El gobierno de Fernando Lugo hizo que la política exterior fuera esencial para afrontar las demandas de desarrollo del país y supo combinar ideología y pragmatismo con ese fin.

Andrés Malamud nos aproxima a la política exterior argentina, principalmente en manos de los Kirchner. Según Malamud, se caracteriza por ser pragmática-cortoplacista, utilizada para hacer política en lo doméstico y que cambia en base al presidente que está en el poder aunque sea del mismo partido que su antecesor.

Larry Birns y Alex Sánchez muestran la combinación ideológica-pragmática de la política exterior boliviana con Evo Morales como presidente, a pesar de que

su posicionamiento contra la hegemonía estadounidense, hiciera pensar que su política es ideológica. Diana Raby, quien presenta la política exterior venezolana bajo Hugo Chávez, muestra igualmente que la política venezolana en el último tiempo no está basada únicamente en la ideología y que para traducir posicionamientos ideológicos en hechos, también se requiere un enfoque pragmático.

El estudio de Ronald Bruce St. John expone la política pragmática peruana caracterizada por tomar un rol activo en lo internacional, construir relaciones comerciales con Asia y por intentar resolver conflictos fronterizos con sus vecinos. De su artículo resulta interesante el análisis de la necesidad de recursos y de un cuidadoso diseño de política exterior cuando se defienden posiciones ideológicas como la abogada por Alejandro Toledo en cuanto al desarme en la región suramericana.

Stephen J. Randall muestra la continuidad de la política pragmática y ligada a Estados Unidos de Colombia, que sin embargo no está desprovista de valores. Es una política que gira en torno al conflicto interno contra el narcotráfico y los grupos insurgentes, que con la presidencia de Álvaro Uribe se empezaron a concebir como un solo problema y al que no se puede atender sólo en el plano nacional. Este caso, muestra un posicionamiento que se encuentra en general en este libro: la política nacional influye en la política internacional y hay asuntos que pertenecen a una agenda "intermística".

El análisis de Antoni Kapcia sobre la política exterior de Cuba muestra que a veces la elección entre lo pragmático y lo ideológico depende de las circunstancias externas: si se cuenta con un aliado como la URSS o Venezuela o si se trata de sobrevivir

² CABALLERO, Sergio, "Brasil y la región: una potencia emergente y la integración regional sudamericana", *Revista Brasileña de Política Internacional*, 54 (2), 2011, 158-172.

como sea. Este caso muestra que no siempre un país con "menos medios" puede recurrir a la ideología y Cuba al inicio en la primera década del siglo XXI ha podido retomar una posición ideológica.

Ana Covarrubias cierra los estudios de caso con el análisis de la política exterior mexicana durante los gobiernos de Vicente Fox y Felipe Calderón. Esta autora utiliza continuamente la distinción entre continuidad y ruptura mostrando los aspectos en los que la política exterior cambió, por ejemplo, situando la inmigración en la agenda internacional o tomando un rol activo en defensa de los derechos humanos, pero a la vez, muestra que también hay apego por conceptos tradicionales como el pacifismo y la no intervención. Aunque esto pudiera hacer parecer que la política exterior está preocupada por lo ideológico, Covarrubias muestra que la política mexicana es principalmente pragmática principalmente por sus relaciones con Estados Unidos, lo que conlleva una vez más que no siempre es fácil distinguir qué decisiones son ideológicas y cuáles pragmáticas.

Tras estos estudios de caso, Gardini presenta un capítulo sobre integración regional como elemento que aparece en todas las agendas de política exterior de América Latina. En ese capítulo analiza tres proyectos de integración vigentes en el siglo XXI (Mercosur, ALBA y UNASUR) e intenta analizar con el continuo "ideología-pragmatismo" y los factores que influyen en ese continuo. Su postura ante la integración regional latinoamericana no es optimista dada las diferencias entre los estados y el apego al marco nacional y al presidencialismo en la región. De cualquier modo, lo interesante de la inclusión de un capítulo de integración regional en un libro como éste, es que señala la necesidad de considerar las particularidades históricas y

actuales de los estados en la construcción de cualquier proyecto regional.

Gardini y Lambert cierran el libro generando una serie de conclusiones a partir de los estudios de caso. Entre ellas, destaca la conclusión de que las relaciones internacionales no están determinadas por dicotomías como discurso-práctica, unidad-diversidad, cambio-continuidad sino que éstas son mucho más complejas. Aunque esta conclusión es clara sobre todo a la luz de la continuidad "ideología-pragmatismo" en este libro, resulta curioso que en el capítulo final, los editores asocien ideología a discurso y pragmatismo a implementación de medidas. Claramente eso es volver a acentuar dicotomías equivocadas que minan en este trabajo su defensa de la continuidad entre algunos conceptos.

"Latin American Foreign Policies" es un trabajo loable al atender a una multiplicidad de factores y contextos diferentes sin perder el objetivo de hacer un libro conciso, rico en contenido y que se fija en lo clave de cada caso. La herramienta analítica utilizada en esta obra es sugerente y puede ser útil para captar ciertas características de la política exterior de cada país. No obstante, es evidente que debe acompañarse de precisiones conceptuales y otras herramientas analíticas para poder tener una mejor comprensión de las acciones y decisiones que se producen en la política exterior latinoamericana. ■

RELACIONES INTERNACIONALES

Revista académica cuatrimestral de publicación electrónica
Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI)
Universidad Autónoma de Madrid, España
www.relacionesinternacionales.info
ISSN 1699 - 3950

 facebook.com/RelacionesInternacionales

 twitter.com/RRInternacional

